AMOR y ALEGRIA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires **Año 1** **n. 7 (nueva serie) (273)** **Febrero 2020**

Miércoles de ceniza

Los cristianos sabemos que el árbol de la Iglesia no está moribundo, sino crece siempre de nuevo. Por eso, no nos dejamos persuadir por los profetas de desgracia, que dicen: la Iglesia se muere. No. La Iglesia se renueva y renace siempre. El futuro es nuestro. El falso optimismo dice: el tiempo del cristianismo se acabó. No: ¡comienza de nuevo! Pero no está todo bien. Hay también caídas graves, peligrosas, y debemos reconocer que se hacen cosas equivocadas. También debemos estar seguros de que si aquí y allá la Iglesia muere por causa de los pecados de los hombres, de su falta de fe, al mismo tiempo, nace de nuevo por los santos. El futuro es de Dios: esta es la gran certeza de la vida, el verdadero optimismo que conocemos. La Iglesia es el árbol de Dios que lleva en sí la vida eterna.

No pongamos a Dios en un rincón. Dar a Dios el primer lugar, es un camino que debemos recorrer de nuevo. *Convertirse*, la invitación que oímos en Cuaresma, significa seguir a Jesús para que su Palabra nos guíe; no construimos nuestra vida; dependemos del amor de Dios, y sólo *perdiendo* la vida en Él podemos ganarla. Esto exige tomar decisiones a la luz de esa Palabra. Hoy hasta quien nace en una familia cristiana y es formado en la Fe debe, cada día, renovar la opción de ser cristiano, dar a Dios el primer lugar, ante el embate de una cultura atea, y frente al juicio malsano de muchos contemporáneos.

La sociedad de hoy somete al creyente a muchas tentaciones en lo personal y social. Es difícil ser fiel al matrimonio cristiano, practicar el amor en la vida diaria, dar tiempo a la oración y al silencio; es difícil oponerse en público a opciones que unos consideran obvias, como el aborto en caso de embarazo indeseado, la eutanasia en caso de enfermedades graves, o la selección de embriones para prevenir enfermedades hereditarias. La tentación de ocultar la fe está presente y el cambio es la respuesta a Dios que debe ser confirmada.

Revitalizar al pueblo católico

Muchos católicos ya no participan en la Misa. Eso se ve en los que se quedan en los ritos externos, sin lo requerido por un acto real: que brote de dentro. El ruido en las iglesias no es unión entre la gente, sino pérdida de vivir a Dios de modo íntimo. Es básico el orden del alma: para recibir la Palabra y entrar en comunión con Jesucristo.

Los jóvenes sienten el deseo del alma. Aceptan exteriorizar si comprenden lo que pasa en el culto: *lo hace Dios, no nosotros*. El culto es el encuentro con Jesucristo. El nos da el Espíritu para llegar al Padre. Y nos llama a trabajar por la justicia y la verdad en el mundo. Él nos impulsa. Su gracia es lo primero. Nuestra respuesta viene después.

Hay que saber lo que nos distingue de los demás: no somos mejores, sino diferentes. Somos católicos y eso hay que valorarlo. Hoy no bastan anuncios de hermandad, paz y el amor. Hay que entrar en *la obra de Dios*, la salvación que da por medio de los sacramentos.

En el culto se halla la fuerza para ser testigos de Jesús, en la familia, y la sociedad; para caminar en el amor de Jesús por su Iglesia; para crear comunidades sanantes.

Fomentar el arte de avivar en la gente *el misterio de la Fe*, la experiencia del silencio y el canto, y el gusto por la oración. El inicio vale mucho si queremos captar la verdad y amar a Jesús. Si la comunidad vive esa fe intensa, nos hacemos apóstoles. Hay vida en los templos, falta "vitalidad". El contagio de la sociedad sin horizonte es evidente.

La voz del Peregrino (Amor y alegría) Dir.: Fernando O. Piñeiro
Con las debidas licencias (censor: Mons Osvaldo Santagada)
RPI 852.330 – Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía - sangabriel93@gmail. com
Dios no se muda. com eventossangabriel.com FB: parroquia san Gabriel arcángel
IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar

Envenenados

Laura Sheahen

"Un santón ve que una víbora se mete por la boca de un dormido. A gritos, el santón despierta al dormido y lo fuerza a comer manzanas podridas. Luego lo hace correr por horas, fustigándolo hasta que el hombre queda exhausto, cae y vomita la víbora. Entonces el hombre comprende lo sucedido. "Estaba muerto y no lo sabía…Perdóneme los insultos". El santón contesta: "Te hubieras muerto de miedo si te hubiese dicho lo que tenías adentro".

Muchos estamos convencidos que no somos pecadores sin esperanza: no matamos, no secuestramos. Nuestras mentiras y crueldades hacia los compañeros de trabajo y pueden atribuirse al cansancio o al mal tiempo.

Sin embargo, hay que pensar que algo funciona mal en nosotros. No es nada tan venenoso como una víbora. Pero la sospecha crece. ¿Por qué gritamos a los chicos? ¿Por qué pasamos horas ante la tele, en vez de trabajar para mejorar nuestro saber? ¿Por qué crece nuestra falta de respeto, compasión, gratitud? Porque eso no nos parece peligroso.

Debemos mirar el veneno que tenemos dentro. Existe algo que nos puede dañar. La víbora interna quiere comida. No comemos mucho. Quiere dinero. Donamos dinero. Quiere olvidarse de los amigos. Los encontramos. Quiere quedarse casi dormido ante la tele. Nos levantamos y nos vamos. Si no vomitamos la víbora, moriremos.

S. Pablo dice que *hacemos lo que odiamos*. Hay que pensar que tenemos una víbora que quiere comer. Nunca sabremos qué grande es el desorden interior. Debemos purgarnos, con dolor, durante mucho tiempo, hasta expulsar el veneno. El santón que ve la víbora y nos empuja a vomitarla es Jesús.

Coraje para enseñar qué es bueno y qué malo

¿**Q**uién es hoy el mayor maestro de moralidad? Es la TV y la Internet. No hay que negar lo evidente. Los niños pasan más de cinco horas por día delante de la TV o la Internet, y reciben una enorme cantidad de información, que a veces los destruyen. Según esa moral hoy *todo está permitido.* Eso es un modo que sigue la mayoría. Inmoral.

No hay dos morales, sino una sola moral para todos. **L**a educación moral, la contradice la TV, y la Internet, en los juegos. Los jóvenes están muy expuestos a unas realidades negativas de la vida, y las aprenden demasiado pronto. El montón de sexualidad en la TV y la Internet, incluso en los aparatitos de juegos: está todo lleno de violencia, agresión, venganza. Eso conduce a *usar a la gente* en la vida cotidiana. Eso se presenta por la TV y los medios bajo un aspecto creativo, atrayente, turbador, como un juego. Resulta difícil competir con los medios, y presentar la única moral. No hay que dejar la misión.

Los temas morales que aparecen hoy son muchos: la violencia y la cólera, las bandas organizadas, el desinterés por la vida humana, las drogas, el sexo como diversión, el juego por dinero, el alcohol, y el aborto, eutanasia, suicidio asistido, investigación sobre células estaminales, nutrición, agua, clonación, miseria, gente sin-techo, racismo. Los problemas del sexo a gusto son graves: la pornografía en casa sin que los padres actúen, los gay presentados como algo natural, las parejas que se juntan y separan por el sexo, fiestas de intercambio, venganza implacable. Incluso las prácticas malvadas en los negocios, coimas, pisoteo y mentiras para escalar, el acoso. Maltratos por el poder y el sexo. Prestar atención a estos pecados. Es común hoy *el pecado de omisión:* descuidar a la familia, gritar a los niños sin educarlos, pelearse por cosas ínfimas, fingir que no hay pobres, sin-techo, pobres espirituales, gente con discapacidad, marginados, usos inmorales de la política, y el olvido de Dios.

La lista es agobiante. La moral es encontrar la vida, descubrir el sueño de Dios para los hombres. Los católicos necesitamos libertad para hacer el bien y evitar el mal. Esta es una cuestión que afecta a la sociedad y a la Iglesia.

Las derrotas enseñan más que los triunfos

La primera reacción ante una derrota es la ira y el enojo, porque perdemos la confianza en nosotros mismos. Dolidos, tendemos a renunciar. Esta reacción es peligrosa pues debilita la aptitud de defensa del organismo y de elevación del alma.

Es preciso estudiar las jugadas de nuestros rivales o émulos y captar en qué fallamos. Así se hace en los organismos serios, políticos, religiosos, sociales, y también lo hacen las empresas de cualquier calibre.

Cuando somos derrotados, o cometimos un grave error, o tenemos rivales planeados que nos han tendido una trampa, o también estaba todo *arreglado* para dejarnos *fuera.*

Un hombre inventivo y creador había fundado un Centro de ideas. Algunas veces, había notado huidas de sus ayudantes, gente que no venía a sus eventos. Parecían bretes *casuales*. Hasta que un día el tipo captó que sus mismos colegas obraban sin cesar para que su Centro cayera, y poder así tomar el Centro.

¿Qué actitudes hay que asumir frente a las derrotas?

1: No hay que permitir que nos domine el enojo, ni la rabia.
2: No hay que permitir que las emociones nos confundan.
3: No hay que resistir por impulsos, como los gatos cuando le pisan la cola.
4: Se necesita conservar la sangre fría.
5: Se necesita conservar nuestra lucidez.
6: Se necesita aprender de los ajedrecistas que preparan con primor su retirada, cuando es fatal su caída. (In 15)

Pastore y Asociados
Propiedades
Av Rivadavia 9614
(011)4682-5632
pastoreyasociados.com.ar

Los productos tienen *cédula de identidad*

Fabián Valiño

Se ven códigos de barras en todo. Son números codificados con barras gordas y finas, de color negro, que identifican las cosas que compramos. ¿Qué es un código?

Código es un grupo de símbolos que se usan para dar información. Hubo varios códigos en la historia: Hammurabi, jeroglíficos de Egipto, números romanos, letras del alfabeto, partituras musicales, los números y ya se habla de un *código genético*.

Hoy, en las *aplicaciones*, los códigos de barras y los números de identidad se unen. El código de barras en lo que adquirimos transmite información a una computadora de modo rápido y eficiente. Para *decodificar* la información se hace pasar un haz de luz sobre las barras y espacios con un mecanismo llamado *escáner*. Eso hay en los mostradores, protegidos por una estructura de metal. Un empleado pasa una factura, una carta o un producto y de modo automático la caja anota el precio que leyó.

Las barras negras apenas reflejan la luz hacia el escáner, pero los espacios blancos la reflejan mucho. Esa diferencia de intensidad es convertida en una secuencia de 0 y 1, que representan números y letras. Las computadoras usan un sistema *binario* para decodificar y sólo *entienden* un lenguaje compuesto de por símbolos 0 y 1.

Ese código de barras es el Código universal de protección (UPC) y se vio por primera vez en 1973. Ahora está en todos los productos de venta por menor. Es un número de 12 dígitos que tiene 4 componentes: dos números de 5 dígitos que van entre 2 dígitos individuales. El primer dígito identifica el tipo producto: un 0 o 6 o 7 marca los productos nacionales, el 2 los productos con pesos variables (frutas o verduras), el 3 los fármacos, el 4 las ofertas, el 5 que hay un cupón de descuento, el 9 que es un libro. Los dígitos siguientes representan al fabricante, el tamaño, el color u otra información. Por fin el último digito controla que no sea una falsificación.

Cuando un niño nos pregunte: ¿Qué es un código de barras?, la respuesta es sencilla: ¡es el documento de identidad de cada artículo de mercado!

Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867
Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil
ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA

Beneficios y desafíos de vivir una vida larga

Hay que *prepararse* para ser longevo. Eso significa no dejar *pasar los años*, sino buscar el saber y la ayuda de quienes alientan, y dirigen para poder crecer y desarrollarse.

Longevo es quien llega sano a los 65 años, con capacidad no sólo de *sobrevivir* sino de *florecer* como hombre. Esa salud no viene sola: es fruto del propio cuidado y del cuidado de los demás, del respeto por la dignidad y el valor de cada ser. Para políticos y empresarios, los longevos son *un problema*: piensan que dependen de los demás, del dinero del Estado o las instituciones.

Hay que tirar ese prejuicio. Muchos de más de 65 pueden realizar tareas fecundas en pro de la sociedad y las empresas. Esa gente posee saber, experiencia y trabajo, lo que los hace *sabios*.

Los longevos no son peligrosos, sino que esperan genuinas oportunidades. Las comunidades católicas son ejemplo: mujeres mayores hacen funcionar Caritas y organismos semejantes; las mejores secretarias parroquiales o de organismos católicos son personas longevas, en la medida que no les falte el *reconocimiento* y el *apoyo* de quienes dirigen.

Es preciso desterrar la palabra *envejecer* como sinónimo de declinación y decadencia. La población longeva no trae más cargas, más problemas, ni mayor drenaje de recursos a una nación. Es mentira que los ancianos son más avaros, débiles y desagradables. Por el contrario, hay muchos datos científicos que establecen el *potencial* de los longevos en cualquier sociedad.

Los longevos no son problema, sino *la inercia* de quienes dirigen y piensan con error que cuanto más tiempo dediquen a los más jóvenes, el resultado será mejor. En la Iglesia sucede: los curas longevos trabajan más y *soportan* más que los jóvenes. ¿Se ocupan por ellos los obispos?

Por eso hay tan pocos fondos, interés y apoyo para preparar especialistas en Alzheimer y otros males. A la longevidad no se la estudia en la Facultad de Medicina o en los cursos de postgrado.

La cuestión es la importancia de dar elevación espiritual a todos, jóvenes y adultos. Necesitamos gente sabia en el mundo. Ser una estrella en programación, aunque sin conocimiento literario ni experiencia en trabajo manual no hace sabia a una persona.

en seco
Materiales para la construccion
Tel: 011-6088-3186
11-6401-4735
ensecomateriales.com.ar
enseco.materiales@gmail.com

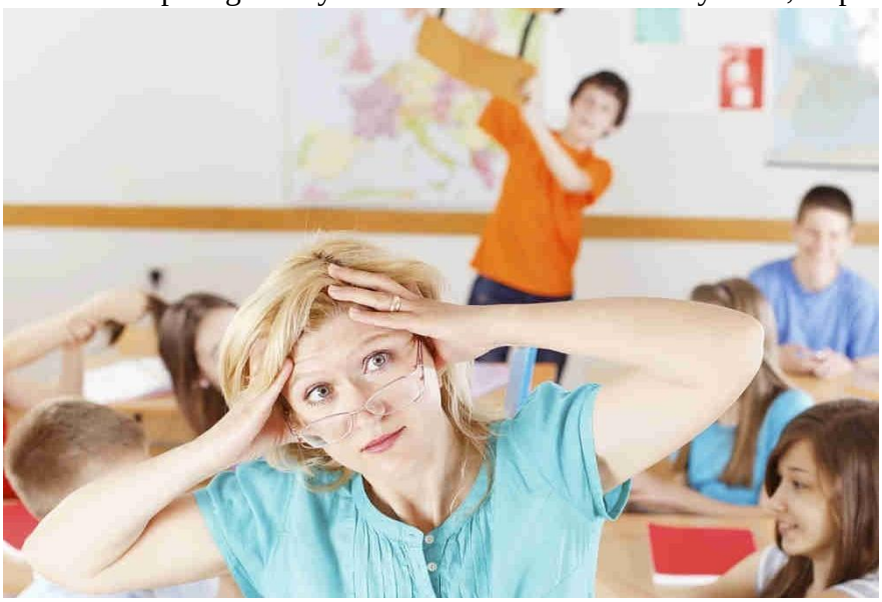
Violencia en las escuelas

Héctor Aguer

Hay agresiones de alumnos hacia sus docentes, como así también *tomas* de colegio. Existe un clima de desorden. Falta la paz necesaria para que el proceso educativo se desarrolle y dé frutos. Sin orden es difícil estudiar y enseñar, transmitir valores, entablar una relación normal entre maestros y discípulos. Es imposible educar.

En las aulas debe reinar la paz. El orden es bueno, y mucho más es la autoridad. Se trata de **una cuestión de autoridad**. Hay prejuicio al decir autoridad: suena a *autoritarismo*. No es así.

Algunos piensan que estas faltas de respeto graves y la violencia hacia docentes y otros, es por falta de autoridad de los docentes. Puede ser. Pero ocurre que la misma institución escolar se encuentra en un trance de desorden que anula el ejercicio de autoridad. El ambiente de la institución no favorece el desarrollo de los alumnos.



A menudo los chicos traen esto de su casa. La autoridad educativa de los padres, ha quedado desplazada. Nadie puede ejercer esa autoridad si él no ha crecido. Hay gente que debe usar autoridad, pero no está capacitada, sean docentes o padres de familia.

Cuando no han crecido ellos, ni son adultos serenos y maduros, es difícil que puedan hacer madurar a los chicos que traen la carga de la problemática de la cultura joven de hoy y la crispación que se vive en la sociedad. Eso influye en el ámbito interno de la escuela e impide que el proceso educativo pueda desarrollarse de un modo normal y con los frutos que son de esperar.

En cada generación debe renovarse esa delicada tarea de la transmisión de verdades, valores, objetivos que cada generación tiene que recrear, aunque no desde la nada, sino desde la recepción razonable de lo que la tradición le hace llegar y con las posibilidades de que esa tradición pueda ser recibida y renovada con normalidad y alegría.

El ejercicio de la autoridad educativa y, por ende, la ubicación de los jóvenes en el proceso educativo, tendría que realizarse con normalidad y alegría, pese a la Argentina anormal.

Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. Nº 6146
molnarprop@gmail.com
Av. Escalada 52 - CABA
Tel. 4684-2255 / 4684-1177 / 4600-3581